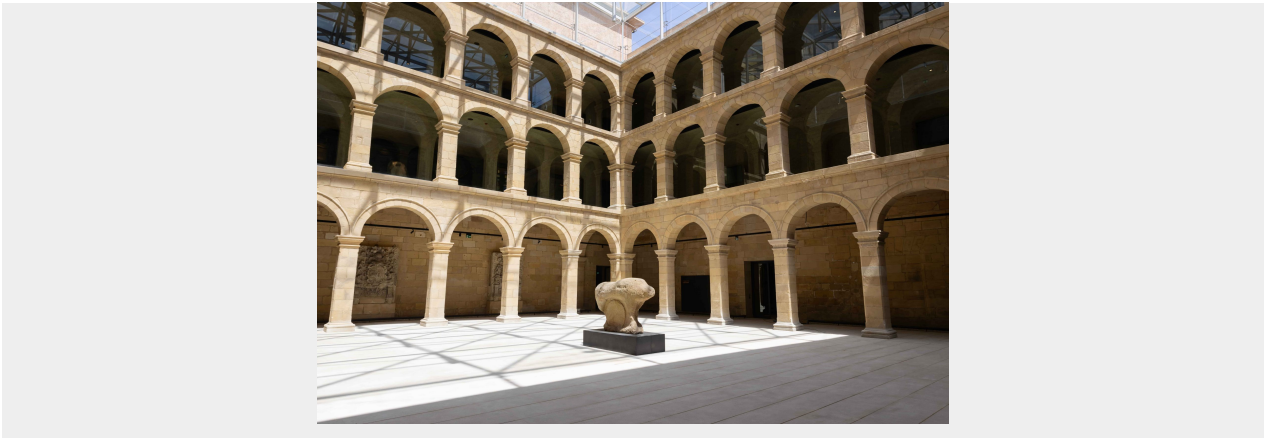


EUSKAL MUSEOA BILBAO, PUERTA INTERNACIONAL A LA CULTURA VASCA

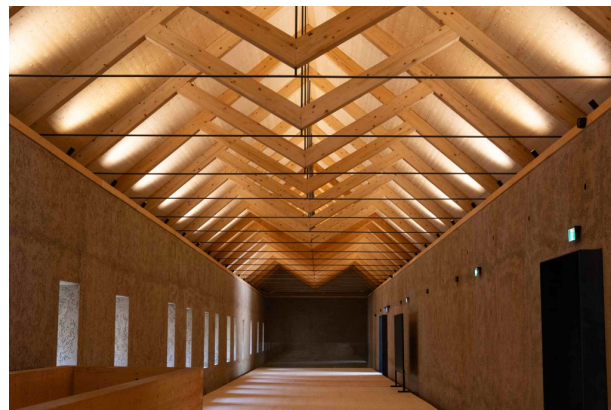


Euskal Museoa Bilbao reabre sus puertas tras una profunda transformación que lo consolida como un museo moderno, abierto y contemporáneo.

Este nuevo impulso responde a un ambicioso **proyecto de vocación internacional centrado en su colección y en la difusión de la cultura vasca**, que se materializa en una renovación integral, tanto arquitectónica como museográfica. Una intervención que sitúa al Museo en una nueva dimensión, proponiendo una experiencia expositiva inmersiva capaz de conectar tradición y contemporaneidad y de acercar el patrimonio a la ciudadanía de forma innovadora y accesible.

UN PROYECTO AMBICIOSO

Euskal Museoa Bilbao, con más de 100 años de historia, inició su reforma en 2023 a partir del proyecto *Eko nekta*, seleccionado en concurso público en 2020 y firmado por Antonio Vaíllo y Juan Luis Irigaray.



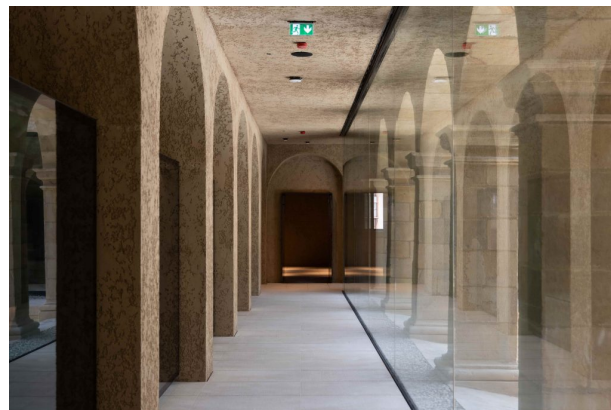
La propuesta pone el foco en el valor del entorno y del edificio histórico original —el antiguo Colegio de los Jesuitas del siglo XVII—, recuperando su eje longitudinal hacia la calle María Muñoz y destacando el Claustro como corazón del espacio expositivo.

A nivel arquitectónico sobresale el “tronco ingrávido” del edificio Misericordia, que articula un recorrido museográfico desde las raíces de la cultura vasca y el euskera hasta su reinterpretación contemporánea. El nuevo planteamiento busca un museo de experiencias, basado en la inmersión en distintas atmósferas.

La intervención refuerza la proyección internacional del patrimonio vasco, amplía el acceso ciudadano y sitúa el euskera como eje central, subrayando su trayectoria, recuperación y consolidación como referente.

CUATRO ESPACIOS. MUSEOGRAFÍA Y FUNCIONALIDAD:

Misericordia: La planta baja de este espacio es la carta de presentación del Museo, las raíces del roble. Aquí tienen cabida el territorio y el patrimonio antropológico; este último, representado por piezas joya icono de gran volumen de los fondos del Museo, como la cocina económica para leña y carbón fabricada a comienzos de la década de 1940 por la fundición bilbaína Sagarduy e Hijos para el Restaurante Victor de Bilbao.



Claustro: El Claustro del siglo XVII, en torno al cual se articulaba el antiguo colegio de los Jesuitas, es el espacio que acoge la exposición semipermanente ofreciendo una visión general del patrimonio histórico y antropológico colectivo del pueblo vasco. Preside este espacio el ídolo de Mikeldi, una escultura zoomorfa de bulto redondo, datada en la II Edad del Hierro (Siglos V — I a.C.) y que se ha convertido en una de las piezas más significativas de Euskal Museoa.

Unamuno: Las salas del edificio Unamuno Plaza cuentan con una entidad y discurso propios. Por este motivo, el Museo las mostrará al público en una 2ª fase durante los meses de septiembre y octubre. El objetivo es dignificar estos espacios dentro de la gran renovación museográfica dándoles mayor protagonismo y visibilidad de forma individual.

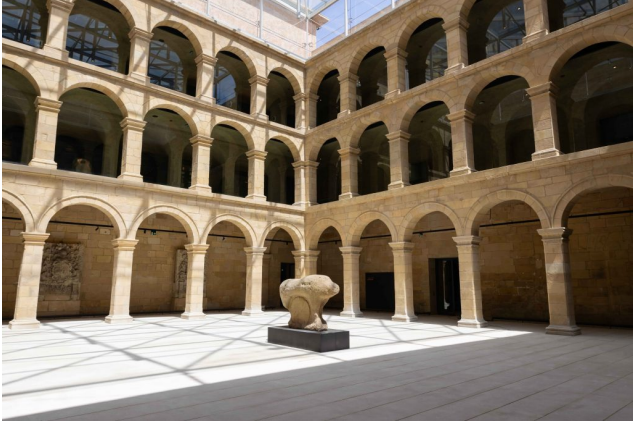
-Sala BIL(V)BAO: Muestra la transformación de la Villa en un pujante territorio industrial en torno a la Ría.

-Lapikotik: Un laboratorio gastronómico destinado a talleres y creación.

-Depósito visible: Visitas guiadas junto al equipo técnico del Museo para conocer de primera mano cómo se conservan y se restauran las piezas de la colección.

-Exposiciones temporales: Un lugar en el que se podrán descubrir muestras de diferente temática, siempre relacionadas con la colección o la cultura vasca.

Kurtze: El edificio más funcional. Aquí se encuentran la sala polivalente para celebrar conferencias o coloquios, la biblioteca o el área de conocimiento, destinado al servicio educativo de la institución. En este último, se realizarán actividades y talleres familiares diseñados por parte del Departamento de Educación.



[Más información](#)